

# PERSPECTIVA DE DESARROLLO DEL SECTOR FORESTAL CHILENO

Por Fernando Raga C.

Ingeniero civil industrial de la Universidad de Chile.  
En la actualidad es Gerente  
de Desarrollo de Forestal Mininco,  
filial de CMPC y recientemente asumió la vicepresidencia  
de la Corporación Chilena de la Madera: CORMA.

INVERTIR EN EL SECTOR FORESTAL Y EN LA INDUSTRIA DE LA MADERA CHILENA NO SÓLO IMPLICA SABER DETECTAR A TIEMPO LAS OPORTUNIDADES, SINO, ADEMÁS, TENER UN ACABADO CONOCIMIENTO DEL MARCO EN QUE ES POSIBLE DESARROLLARLAS. EN ESTE SENTIDO, RESULTÓ PARTICULARMENTE INTERESANTE LA CHARLA SOBRE LAS **PERSPECTIVAS DEL DESARROLLO FORESTAL CHILENO**, QUE OFRECIÓ FERNANDO RAGA, VICEPRESIDENTE DE LA CORPORACIÓN CHILENA DE LA MADERA, DURANTE EL SEMINARIO OPORTUNIDADES DE INVERSIÓN, QUE ORGANIZÓ FUNDACIÓN CHILE EN JUNIO PASADO.

**E**L SECTOR forestal privado chileno tiene la convicción de que Chile puede llegar a ser en el futuro un país forestal relevante, al menos en el contexto de América Latina y en ciertos ámbitos del mercado mundial.

Esta convicción se fundamenta, básicamente, en que Chile es un país con una gran aptitud forestal. Hay una cantidad importante de terrenos improductivos (28,2 millones de ha), praderas (8,2 millones) suelos arables con limitaciones (5,5 millones) y, finalmente, 33,8 millones de ha de aptitud forestal que, al menos, de acuerdo a su clasificación, representan el 44,6% de la superficie de Chile Continental. De esta última cifra, 22 millones de ha están calificadas como de protección y 11,8 millones corresponden a terrenos forestales productivos.

Ahora, dentro de la superficie productiva, hay una parte importante de terrenos descubiertos (4,9 millones de ha), un área con bosque nativo, sobre cuya extensión todavía haya alguna discusión. No obstante, se habla de un rango que va desde 4,1 hasta 7,6 millones de ha. Y, por último, una superficie cubierta con plantaciones que hoy llega a 1,4 millones de ha, la cual, además es la que sustenta el 90% de los negocios forestales.

## Evolución positiva.

El sector ha evolucionado en forma muy interesante. Hasta 1931 registraba tasas muy pequeñas de plantación. Pero, tras la promulgación de la Ley de Bosques -la primera de fomento forestal-, entre 1932 y 1973 se lograron tasas



Foto: AITIM

muy relevantes para la época del orden de las 16 mil ha. anuales.

Posteriormente, con la promulgación del Decreto Ley 701 y un enfoque de la economía hacia afuera en el período 1974-1989 se llegó a tasas promedio de 66 mil ha anuales, que ya en 1990 alcanzaron las 100 mil ha. Esto significa que actualmente se están cosechando plantaciones de la segunda etapa y que el sector se

apronta a iniciar la cosecha de los bosques establecidos a contar de 1974 y que son sustancialmente mayores.

Cabe señalar que los niveles de cosecha también han ido creciendo. Los 5 millones m<sup>3</sup> registrados en 1974 subieron a 9,5 millones m<sup>3</sup> en 1984 y a 12,5 millones m<sup>3</sup> en 1990. Y la relación entre plantación y cosecha es de 3:1. O sea, es importante considerar que Chile es un país donde los bosques van incrementándose. Aquí no hay el problema de deforestación que afecta a muchos países del mundo, sino que, por el contrario, la masa forestal está creciendo.

Los embarques forestales en 1990 tuvieron una participación del orden del 10% en las exportaciones totales chilenas, nivel que si bien no ha aumentado significativamente en los últimos años, representan un crecimiento sustancial con respecto al 3,9% que tenía en 1970. Ahora, esta participación lo más probable es que aumente en los próximos años, cuando comiencen sus exportaciones las tres grandes plantas de celulosas en construcción en Chile, una de las cuales -Santa Fe- incluso ya fue inaugurada. En 1990, las exportaciones forestales generaron retornos por 885 millones de dólares, contra 41,7 millones de dólares obtenidos en 1970. Si se actúa adecuadamente esto podría ser sólo el principio de una expansión muy interesante. Además, las exportaciones no sólo han crecido en valor. En 1977 el sector colocaba sus productos en 40 países, que subieron a 65 en 1989. El de mayor participación en los últimos años ha sido Japón con un 12% del total. Esto significa que de

EL SECTOR HA CRECIDO  
PORQUE HAY RECURSOS  
NATURALES EN FORMA  
ABUNDANTE Y RECURSOS  
HUMANOS CAPACITADOS. PERO  
ESTO TAMBIÉN HA COINCIDIDO  
CON UN MARCO ECONÓMICO  
SECTORIAL Y GENERAL DEL PAÍS  
APROPIADO PARA SU  
DESARROLLO.

ocurrir en este mercado algo parecido al caso de las uvas, si bien sería doloroso, sólo afectaría a un 12 % del mercado total de productos forestales chilenos. Es decir, la postura estratégica del sector hacia los mercados es bastante mejor que la de otros rubros.

Esta evolución positiva también se ha dado en el desarrollo de productos. En 1977 se exportaba un total de 61 números que subió a 300 en 1989 y que sigue creciendo.

Y cuando se habla de productos, se están considerando desde palos de escobas, pasando por palitos de helados y mangos de herramientas, hasta celulosa y papel. De hecho, la participación de los productos "no tradicionales" ha subido de 10% a 26%. Del mismo modo, en igual período, el número de exportadores se ha quintuplicado y continúa incrementándose.

#### Claves del Desarrollo.

El sector ha crecido porque hay recursos naturales en forma abundante y recursos humanos capacitados. Pero esto también ha coincidido con un marco económico sectorial y general del país apropiado para su desarrollo. Otros países que también exhiben aptitudes similares, no han logrado el crecimiento chileno. Y la explicación es que no han podido generar los marcos económicos y los ambientes para que ello se produzca. Esto pareciera ser una suerte de reacción química donde no bastan los ingredientes, sino que, además, es necesario agregar calor y catalizadores. En Chile se produjo esta reacción química y hoy, tanto los privados como el gobierno, están muy preocupados de mantener las condiciones que hacen posible esta reacción.

Ahora, ¿en qué se sustentan el futuro desarrollo del sector? en cuatro vías de desarrollo de distinto grado de madurez, donde, obviamente, el pino radiata es la base más sólida. Después está el eucalipto, que en estos momentos exhiben un desarrollo incipiente, con 100 mil ha plantadas. A continuación se ubica el bosque nativo, aunque con un grado de desarrollo menor, porque se ha deteriorado mucho a través de los años y también porque, en definitiva, ha sido muy difícil encontrar marcos legales y mecanismos que permitan que el sector privado aborde esta actividad con el mismo ímpetu con que se metió en el tema de las plantaciones

Finalmente, están los nuevos proyectos, que se relacionan básicamente con el área de forestación, donde ya se están concretando varias iniciativas, gracias al desarrollo de especies alternativas en zonas no tradicionales y al potencial que ofrecen algunas especies de eucalipto para forestar, por ejemplo, en zonas sobre 1000 m de altitud, que hasta hace poco, se suponía no aptas para plantaciones.

Entonces, hay todo una investigación, todo un desarrollo silvícola, que califican dentro de esta vía, al igual que lo que es el desarrollo de una industria de transformación de la madera, una industria secundaria o terciaria, que se vislumbra como una de las oportunidades del futuro, aunque implica transitar un camino sumamente difícil.

De acuerdo a lo anterior y considerando diversos modelos y proyecciones, se espera que de una tasa de corta sustentable en pino radiata del orden de 12 millones m<sup>3</sup> (1989) se llegue a 25-28 millones m<sup>3</sup> en el año 2000. En eucalipto, en tanto, se preve una cosecha sustentable de 6 millones m<sup>3</sup>, situación que reviste especial interés, si se atiende a que en la actualidad toda la industria chilena de celulosa - sin incluir Santa Fe- consume menos de 5 millones m<sup>3</sup> de madera pulpable de pino, y a que la especie tiene un

foto. AITIM

potencial de producción de pulpa/m<sup>3</sup> mayor. Entonces, esos 6 millones de m<sup>3</sup> van a permitir, por un lado, una exportación de astillas importante sobre la base de un recurso muy apetecido por los productos internacionales de papeles finos; y por otra parte, sustenta una industria de celulosa, incluso más grande que la actual. El bosque nativo es una incógnita para el futuro. El gobierno ha abordado seriamente un tarea muy difícil: despejar realmente todas las dudas ecológicas, tratar de "rayar la cancha" y permitir que el potencial productivo de este recurso sea una realidad. Pero hay un largo camino por recorrer y mucho en que ponerse de acuerdo. En CORMA creemos que hay un potencial interesante y que debemos mostrar una realidad posible.

Un cálculo relativamente simple revela que el bosque nativo tiene un potencial de crecimiento que fluctúa entre los 12 y 15 millones m<sup>3</sup> anuales. Según algunos expertos, su aptitud es sólo de un 15% para productos industriales finos y de un 85% para fibra o leña. Esta estructura, sin embargo, está en reestudio, porque, al parecer, el consumo para leña es bastante más lato del orden de 5 e, incluso, hasta 8-10 millones m<sup>3</sup>, cifra que en este minuto debe estar en 2 millones m<sup>3</sup>. En todo caso y aún con los incrementos señalados, el bosque nativo no estaría siendo sobreexplotado, situación que depende mucho de la modalidad de cosecha.

En el futuro, si se aplica manejo forestal, se puede aspirar a que esta misma superficie proporcione sobre 22 millones m<sup>3</sup>, un 30% del cual podría ser aserrable. O sea, eventualmente, podría llegar a obtenerse el doble del volumen actual, lo cual permitiría ya sustentar una industria de muebles, por ejemplo. Pero, insisto, para esto se requiere mucho trabajo, muchos acuerdos y, definitivamente, empezar a manejar el bosque nativo.

Predecir el comportamiento futuro de las exportaciones, ya implica hacer un poco de economía-ficción.

Sin embargo, sobre la base de los proyectos ya anunciados y proyecciones de crecimientos actuales, es posible estimar para el año 2000 exportaciones por un monto de 1.400 millones de dólares sustentadas en pino radiata y 615 millones de dólares basadas en eucalipto, suponiendo que esta especie se

comporte de acuerdo a lo esperado y se concreten eventuales expansiones en las plantas de Santa Fe y Celulosa del Pacífico, Celpac. En el bosque nativo, en tanto, se podría obtener 568 millones de dólares de retorno, pero esta proyección tiene un gran supuesto detrás: que mañana en la mañana empezamos a manejar este recurso.

#### Opciones Diversas.

Para la concreción de este escenario hipotético de exportaciones forestales, a contar de 1992 y hasta el 2000, sería necesario invertir 1.800 millones de dólares en proyectos industriales, 800 millones de dólares en manejo forestal (plantaciones, construcción de caminos, etc., donde una parte importante se la está llevando el supuesto de que se entra a manejar masivamente el bosque nativo), y 400 millones de dólares en infraestructura. Entre 1986 y 1991 se invirtieron en el sector casi 3 mil millones dólares. Cuando se habló de esta cifra por primera vez entre 1983-1984, mundial, todos pensaron que quien hacía esta proyección estaba poco menos que loco.

Sin embargo, los hechos han demostrado que existiendo condiciones ambientales adecuadas, esto es: una economía sana, un país confiable y con una masa forestal en crecimiento y garantías para los inversionistas, las inversiones llegan solas. Tanto así que hoy se puede afirmar sin temor a equivocarse, que prácticamente no existen restricciones de capital para inversiones privadas. En otras palabras, ya nadie se asusta de cifras como las señaladas.

Lo importante de todo esto, es que este crecimiento y potencial abre una serie de oportunidades en distintos campos. Tal es caso del eucalipto, que va a generar todo un desarrollo paralelo al exhibido en pino, lo que ofrece la posibilidad desde producir plantas hasta crear un empresa de transporte o bien, asociarse en un consorcio para exportar astillas.

La industria secundaria que se está desarrollando -como todo negocio nuevo- con mucha dificultad, pero también con gran misitica, es otra gran oportunidad. Y lo más importante, para gente de todos los tamaños. Es así como se observa el entusiasmo con que el pequeño forestador, está plantando eucalipto, porque tiene rotaciones cortas y a los 10 años ya puede entrar a vender, lo cual ejerce un gran atractivo para el pequeño productor, debido a que tiene tasas de descuento implícitas mucho más altas que una empresa grande.

Las compañías grandes, tipo COPEC o CMPC, han entrado en la

LOS HECHOS HAN DEMOSTRADO  
QUE EXISTIENDO CONDICIONES  
AMBIENTALES ADECUADAS,  
ESTO ES: UNA ECONOMÍA SANA,  
UN PAÍS CONFIABLE Y CON UNA  
MASA FORESTAL EN  
CRECIMIENTO Y GARANTÍAS  
PARA LOS INVERSIONISTAS, LAS  
INVERSIONES LLEGAN SOLAS.  
TANTO ASÍ QUE HOY SE PUEDE  
AFIRMAR SIN TEMOR A  
EQUIVOCARSE, QUE  
PRÁCTICAMENTE NO EXISTEN  
RESTRICCIONES DE CAPITAL  
PARA INVERSIONES PRIVADAS.

industria secundaria. No obstante, si bien parten inicialmente con ventajas comparativas al agregar valor a la madera del aserradero, simultáneamente comienzan a aumentar los costos de administración. ¿La razón? Los productos se diversifican, se van abriendo exponencialmente en el tiempo. entonces, los proyectos, aunque retables, se van haciendo cada vez más chicos y las altas gerencias empiezan a distraer tiempo del negocio principal, hasta llegar a punto más allá del cual, las empresas grandes no estarían en condiciones de seguir. Esto es, industria terciaria, donde prima, sobre la inversión y el volumen, la mano de obra capacitada y la tecnología.

Entonces aparecería como muy conveniente, incluso para estas empresa grandes, la formación de una capa de productores medianos y pequeños, quienes vendrían a ser sus clientes, porque les comprarían su madera aserrada. La gran empresa no tienen prejuicios tratándose de negocios. Y aún más. Este segmento de productores vendría a resolver una suerte de problema al abrir nuevos segmentos y canales para la colocación de la mate-

ria prima.

En este contexto, la madera sin nudos representa una oportunidad muy interesante. Este producto aparecerá en forma importante en Chile a contar del 2000, estimándose que se podrían generar 3,5 millones de m3 anuales de trozas podadas. Dónde y cómo colocar esta madera está constituyendo un quebradero de cabeza para las grandes empresas en este minuto, porque ya cuentan con estensas superficies podadas. Lo más probable es que gran parte de este volumen se reprocese en Chile y en este caso, la complementariedad de intereses entre esta capa de productores medianos y pequeños y las grandes compañías, se va a hacer evidente, porque se necesitarán todos los canales disponibles para que este producto, de alto retorno, llegue a los mercados de la mejor forma posible. Finalmente, también hay todo un cúmulo de oportunidades en el campo de la prestación de servicios en cualquiera de las actividades que comprende el ciclo forestal. Desde operaciones de cosecha, transporte, producción de plantas, hasta servicios financieros y otros. Un ejemplo de esta situación lo constituye la ciudad de los Angeles, en la VIII Región, que tras esta adormecida por muchos años, hoy derivado del impacto de esta nuevas oportunidades que aparecen, semeja un niño que empieza a crecer, al cual todo le queda chico.

#### Actividades Críticas.

No obstante lo anterior, el camino futuro no es fácil. Es difícil llegar a los mercados, exportar, penetrar las redes comerciales, cumplir las exigencias de calidad. Si Chile quiere proyectarse como un país forestal de envergadura tiene que añadir a las ventajas señaladas otros aspectos.

Ello, porque las ventajas naturales van perdiendo importancia comparativamente. Hay otros países con árboles de rápido crecimiento y con climas favorables a la inversión. Esto obliga, entonces, a pensar en una etapa de sustentación en ventajas desarrolladas que, básicamente son: la investigación, desde lo silvícola en adelante, para conseguir que nuestros árboles sigan siendo de los más rápidos en crecimiento en el mundo (hoy ya no lo son); desarrollar y aplicar tecnología de vanguardia, tanto en la parte silvícola como de producción; y, por sobre todo, empeñar los mejores esfuerzos en el tema de marketing, fundamental, especialmente para los productos que hoy interesan y que son los que generan la industria secundaria y terciaria.

#### ¿Qué se debe mantener?

El marco económico y sectorial. Hay que mantener la economía chilena orientada hacia la exportación y las